

Presentación

En este número especial de *Estudios Demográficos y Urbanos* nos proponemos contribuir al análisis objetivo de los efectos de los sismos de septiembre de 1985 en la ciudad de México, presentando algunos aportes para un diagnóstico de la situación planteada, así como una evaluación de las políticas puestas en práctica a raíz de los mismos.

En las distintas etapas que se sucedieron en los primeros meses posteriores al desastre, aparecieron gran cantidad de testimonios y análisis periodísticos en diferentes medios de difusión. Estos documentos constituyeron, sin lugar a dudas, una contribución muy valiosa para entender la magnitud de la catástrofe, cuyo origen fue evidentemente social (aunque el movimiento telúrico fuera de carácter natural); asimismo, permitieron conocer los aspectos positivos referidos a la solidaridad, movilización social e iniciativas de la población que esa situación trajo aparejadas. También se sumaron a esos documentos algunos libros y publicaciones universitarias que representaron un esfuerzo relevante para evaluar esa coyuntura crítica desde diferentes campos disciplinarios, y considerando múltiples aspectos y niveles (una parte importante de esos textos es comentada en la sección correspondiente a notas bibliográficas que aparece en este número).

Los trabajos que aquí presentamos comenzaron, en cambio, a ser elaborados un año después de haber ocurrido los sismos; ello ha permitido analizar sus efectos y las políticas puestas en práctica, mediante la utilización de una información no disponible en los primeros meses (sobre todo aquella proveniente de algunas encuestas realizadas por centros universitarios, o de documentos que fue elaborando la administración pública), ubicándose además en una perspectiva temporal que facilitó la evaluación de resultados de acciones emprendidas o bien la consideración, con muchos más elementos disponibles, de cuáles podrían ser, por ejemplo, los resultados de la acción de las organizaciones independientes de los damnificados o de algunas medidas tomadas por instituciones gubernamentales.

Cabe aclarar que los aspectos que trata este número no agotan todos los posibles efectos de los sismos sobre la economía y la sociedad mexicanas (sobre todo en su ciudad capital), sino que ellos están vinculados básicamente a las áreas de interés que cubre esta publicación. Esos temas han sido tratados, en su mayor parte, por investigadores de El Colegio de México o personas relacionadas con los programas docentes o de investigación del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Los análisis indicados se presentan en seis artículos y una nota que se refieren a las condiciones socioeconómicas de la población damnificada, sus organizaciones y relaciones políticas con el Estado, los efec-

tos de los sismos sobre la vivienda y el sector salud, y los programas que se están llevando a cabo para hacer frente a los daños ocurridos. El tema habitacional tuvo un extenso desarrollo en este número ya que debido a la magnitud de los daños y de la población afectada, ha constituido uno de los grandes problemas de la reconstrucción.

Los trabajos que incluimos han puesto de relieve algunos puntos críticos y sobre todo ciertas inquietudes y reflexiones que se repiten en varios de ellos. Así, los autores han expresado que los sismos pusieron en evidencia el poco conocimiento que se tenía de algunas situaciones sociales urbanas (por ejemplo, la ocupación en los sectores populares de la ciudad central); el desajuste existente entre sociedad y Estado y la crisis de las formas de acción pública; la vulnerabilidad de un modelo de desarrollo basado en la concentración geográfica y tecnológica de recursos (sobre todo en lo que se refiere al sector salud); las posibilidades de la organización independiente de los pobladores para constituirse, por ejemplo, en un actor colectivo con una presencia significativa en la formación de una política social referida a la reconstrucción.

Vale la pena enfatizar también que los trabajos analizan, en general, los problemas coyunturales aparecidos a raíz de los sismos pero ubicándolos en el contexto más amplio de la crisis económica que atraviesa el país, de la situación estructural del desarrollo metropolitano de la ciudad de México (en cuanto a tendencias de crecimiento, empleo, etc.), y de las políticas que se venían dando con anterioridad, particularmente con respecto a la vivienda y la atención de la salud.

Además, varios de los artículos, sin dejar de reconocer los aspectos positivos de medidas como la expropiación de predios, la reconstrucción de las vecindades, el fuerte subsidio de los programas de Renovación Habitacional Popular, las nuevas formas de tenencia de la vivienda, se plantean dudas e interrogantes sobre el futuro de esas medidas y su vinculación, por ejemplo, con las prácticas más permanentes del Estado en esos aspectos. En efecto, la reconstrucción no significa sólo tomar medidas coyunturales o de corto plazo sino también la posibilidad de realizar restructuraciones más profundas que pueden significar la modificación de tendencias anteriores. Ello se puede observar con claridad en los planteamientos que aquí se exponen para la reconstrucción del sector salud, que fue tan severamente afectado por los sismos.

Uno de los temas quizás más tratados en diversas publicaciones, fue el relativo a la emergencia de nuevas formas de organización social generadas a raíz de los sismos y que pusieron de manifiesto la fuerza y el potencial de participación de la población, cuya respuesta social inmediata fue realmente impactante.

En esta publicación se analiza cómo evolucionaron esas organizaciones, y cuáles fueron sus aciertos y limitaciones, pero también se ubica la dinámica de su acción en el contexto del sistema político mexicano y de

las formas de incorporación de la población a los beneficios de las acciones del Estado. Más aún, se ha considerado importante vincular esas movilizaciones y avances en la organización, con el desarrollo de las políticas puestas en práctica o de las medidas tomadas por las diferentes instancias gubernamentales.

Resulta importante, entonces, no quedarse simplemente con el relato de ciertos hechos o la descripción de medidas adoptadas, sino también reflexionar sobre lo ocurrido, con un sentido crítico que permita mirar al futuro con nuevas ideas y propuestas. Creemos que los trabajos que aquí presentamos constituyen un intento de colaborar en la comprensión no sólo de problemas coyunturales sino también de aquellos más permanentes de la sociedad mexicana, mostrando al mismo tiempo la necesidad y posibilidad de alcanzar algunos cambios sociales relevantes en la ciudad de México.

Martha Schteingart